

## DEBATES

# Disparates de Palacios

1354 - 1911

*Reeditan curioso libro  
del médico que inventó  
la "raza chilena"*

1921

POR MARIO CÉSPEDES

□ Dos editoriales han reeditado en estos días la obra del doctor Nicolás Palacios *Raza Chilena*. Publicada en 1904 y escrita "por un chileno para los chilenos", "la disparatada obra", como la llamó Miguel de Unamuno, levantará de nuevo una polvareda de opiniones, si se atiende a la peregrina tesis suscitada por el médico-escritor que nació en Santa Cruz de Colchagua en 1854.

Peregrina, pese al enorme respeto que, en otra dimensión, merece el doctor Palacios. Con una sensibilidad social que hizo de él un verdadero apóstol laico, Palacios fue durante años médico de las salitreras. Allí, en Pampa Jurán, conoció la pavorosa miseria del proletariado chileno, que describió con pluma certera en sus colaboraciones en el diario *El Chileno* de Valparaíso en 1908. El tema central de estos 38 artículos es la huelga de los trabajadores del cantón de San Antonio, que pocos días más tarde culminó en una ola indescriptible de represiones, castigos y muerte en la Escuela Santa María de Iquique, el sábado 22 de diciembre de 1907.

La conmoción que en el espíritu del médico de las salitreras produjo este suceso le llevó a escribir esos candentes artículos, que nunca han sido reeditados. Con honestidad, Palacios, al describir estos hechos de los cuales fue testigo, adquiere dimensión de gran escritor y deja a la posteridad, como dice Alfonso Calderón, "uno de los textos más escalofriantes del periodismo de este siglo". Calcula que en la Escuela Santa María cayeron entre mil 400 y mil 300 trabajadores. También cayeron mujeres y niños, y todo ello porque en concepción de la autoridad de aquellos días la "cuestión social" no existía; era un mito inventado por los anarquistas y los maximalistas que había que echar abajo con el único instrumento eficaz: la represión.

"Se consideró revolucionario", suspira Palacios, "a los huelguistas más pacíficos que era dable imaginar. Se trataba de una batalla en contra de hombres desarmados que solicitaban algo que, en rigor, era justo y legítimo. Faltó voluntad, faltó inteligencia, faltó conocimiento de este pueblo a las autoridades, y de ahí que faltaran en absoluto los más rudimentarios sentimientos de consideración hacia él".

Hay que decir que Palacios no fue socialista. Ni mucho menos. Es un pensador



Nicolás Palacios: con su padre

individualista que deriva sus razonamientos dialécticos del filósofo inglés Herbert Spencer, al cual llama "filósofo exelso". Pero sus reflexiones lo llevan a transformarse en un intramigante defensor de los trabajadores, en quienes encuentra —por haberlos conocido muy de cerca en las salitreras— grandes virtudes que la torpeza de los gobernantes y la soberbia de las "clases superiores" desconocen con cerril obcecación.

• **El pueblo, "gran huérano"**

Llama al pueblo "el Gran Huérano" en esta nota de exacta observación: "En Santiago, son muchos, y entre ellos todos

nuestros gobernantes, los que no ven ni creen, aunque los que creen y lo ven se lo digan, que en el pueblo de Chile se opera a la lecha con grande energía y premura un despertar de su conciencia política y social que es uno de los fenómenos sociológicos (sic) más interesantes de nuestra época y que la historia anotará con cuidado porque tendrá de seguro una importancia grandísima en el desarrollo de los acontecimientos por venir.

"El pueblo chileno, este Gran Huérano, está dolorosamente penetrado de su aislamiento, de su abandono, de su orfandad con madrastra; por eso se asocia; por eso roba algunas horas a su trabajo para

**AUTORÍA**

Céspedes Gutiérrez, Mario, 1921-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Disparates de Palacios [artículo] Mario Céspedes Gutiérrez. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile